

Una primera traducción al castellano del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela* en un manuscrito de la *Feitoria Portuguesa* de Antuérpia (finales del siglo XVI)

Néstor Vigil Montes*

Universidad de Murcia

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-1163-2228>

Dentro del fondo archivístico de la *Feitoria Portuguesa de Antuérpia* (Consulado portugués de Amberes) institución comercial de época moderna constituida en su mayor parte por judeoconvertos portugueses residentes en Amberes, se halló una traducción al castellano del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*. Esto supone un cambio sustancial en nuestro conocimiento sobre la tradición literaria de esta obra, puesto que hasta entonces se creía que la primera versión en castellano fue realizada a comienzos del siglo XX, mientras que la encontrada data de finales del siglo XVI. Su análisis nos indica que se trata de una pieza de consumo interno que no tuvo impacto en la literatura posterior, una traducción directa de la versión latina de Benito Arias Montano que nos indica la existencia de un incipiente interés cultural de las raíces judías de la comunidad sefardita instalada en la citada ciudad flamenca.

PALABRAS CLAVE: Benjamín de Tudela; libros de viajes; *Feitoria Portuguesa*; Amberes; sefardíes; traducciones.

A FIRST TRANSLATION INTO SPANISH OF THE TRAVEL BOOK OF BENJAMÍN DE TUDELA IN A MANUSCRIPT FROM THE PORTUGUESE FEITORIA OF ANTWERP (ENDS OF 16TH CENTURY).— A translation into Spanish of the *Travel Book of Benjamín de Tudela* was found within the archival funds of the Portuguese Feitoria of Antwerp, an early-modern commercial institution constituted for the most part by Portuguese Jewish *converts* residents in Antwerp. This supposes a substantial change in our knowledge about the literature tradition of this work, since until then it was believed that the first version in Spanish was wrote at the beginning of the 20th century, whereas the one found dates from the late 16th century. His analysis indicates that it is a piece of internal consumption that had no impact on the later literature, a direct translation of the Latin version of Benito Arias Montano that indicates the existence of an incipient cultural interest in the Jewish roots of the Sephardic community installed in Antwerp.

KEYWORDS: Benjamin of Tudela; Travel Books; Portuguese Feitoria of Antwerp; Sephardic Jews; Translations.

* vigilnestor@gmail.com

La obra conocida como *Libro de viajes de Benjamín de Tudela* es uno de los primeros ejemplos de la literatura de viajes en el occidente medieval. Fue escrita por un autor anónimo a partir de las notas que realizó R. Benjamín bar Jonás, judío que habitaba en Navarra, sobre su periplo desde la Península Ibérica hasta Persia, el cual discurrió entre 1172-1173 y 1175¹. El objetivo principal de la obra fue ofrecer un testimonio en primera persona de la realidad de las comunidades judías para verificar toda la mitología existente entre sus correligionarios en torno a la búsqueda de las diez tribus perdidas y la creencia de la existencia de un poderoso reino judío en un desconocido y distante lugar². Con tal fin, el autor utiliza un estilo descriptivo con una profusión variable según la importancia de la ciudad; los datos básicos que aparecen en las descripciones son las referencias sobre distancias, el tamaño de la comunidad judía y la identificación de sus principales miembros, con alusiones a los valores típicamente judíos. Sin embargo, para las urbes más importantes de la época, como Roma, Constantinopla, Damasco o Bagdad, también presenta referencias sobre orografía, fortificaciones, monumentos, historia, situación política, estatus de la comunidad hebrea, actividades económicas. Esto último también sucede con Jerusalén, ciudad que entonces no albergaba una población comparable a las anteriormente citadas, pero que tenía un enorme simbolismo dentro del credo judaico. Asimismo, también nos informa sobre comunidades en las que nunca estuvo, pero de las que le han hablado, como China o Ceilán.

El *Libro de viajes de Benjamín de Tudela* se inserta dentro de la literatura de viajes medieval, más concretamente en aquella orientada hacia uno de los confines del Occidente Medieval, como era el Lejano

¹ Rica AMRAN, «El libro de viajes de Benjamín de Tudela: del mito a la realidad histórico geográfica», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales* 30 (2007) págs. 13-24: 15.

² Vid. Adam KNOBLER, «Jews and the search for the Ten Lost Tribes», en *Mythology and Diplomacy in the Age of Exploration* (Leiden–Boston: Brill, 2016) págs. 96-104; Zvi Ben-Dor BENITE, *The Ten Lost Tribes. A World History* (Nueva York: Oxford University Press, 2009); Adolf NEUBAUER, «Where are the Ten Tribes?», *Jewish Quarterly Review* 1 (1988) págs. 14-28, y Stanford M. LYMAN, «The Lost Tribes of Israel as a Problema in History and Sociology», *International Journal of Politics, Culture and Society* 12 (1998) págs. 7-42.

Oriente³, que tuvo una enorme difusión en época bajomedieval al coincidir con la apertura de rutas comerciales entre Europa y Oriente, especialmente a partir de la *Pax Mongolica* o *Pax Tartarica* que trajo consigo el final de las conquistas de Genghis Khan y sus sucesores⁴. Su libro de viajes es el precedente del *Libro de Alexandre* (primer tercio del siglo XIII)⁵, de la *Descripción del mundo de Marco Polo* de Rustichello de Pisa (1298-1299)⁶, del *Relato de viajes* de Odorico de Pordenone (1330)⁷, del *Libro de las maravillas* de Juan de Mandeville (1356)⁸, y de la *Embajada a Tamorlán* de Ruy González Clavijo (1406-1412)⁹.

El relato de la literatura de viajes medieval está en una delgada frontera entre lo real y lo imaginario, cuando no es producto completo de la imaginación, como es el caso del *Libro de las maravillas* de Juan de Mandeville¹⁰. Si pretendemos valorar su historicidad, debemos hacer una valoración de su credibilidad; para ello se ha de discernir entre lo visto, lo oído y lo imaginado, es decir, tenemos que indagar sobre las fuentes de las que se sirven y la intencionalidad del relato¹¹. En este

³ Mary B. CAMPBELL, *The Witness and the Other World. Exotic European Travel Writing, 400-1600* (Nueva York: Cornell University Press, 1988).

⁴ Eduardo AZNAR VALLEJO, «Introducción a los viajes medievales. Una mirada geográfica y cultural», en *Viajar en la Edad Media, XIX Semana de Estudios Medievales de Nájera*, coord. José Ignacio de la IGLESIA DUARTE (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2009) págs. 19-48: 31-36.

⁵ Francisco MARCOS MARÍN, «Libro de Alexandre», en *Diccionario filológico de literatura medieval española*, coords. Carlos ALVAR y José Manuel LUCÍA MEGÍAS (Madrid: Castalia, 2002) págs. 754-762.

⁶ Jaques HEERS, *Marco Polo* (París: Fayard, 1983).

⁷ Eugenia POPEANGA, «El relato de viajes de Odorico de Pordenone», *Revista de Filología Románica de la Universidad Complutense de Madrid* 9 (1992) págs 37-61.

⁸ Susana MORALES OSORIO y Sonia FERNÁNDEZ HOYOS, «El Mediterráneo a través de la ficción. El extraño caso de Sir John Mandeville», *Anuario de Estudios Medievales* 36:1 (2006) págs. 335-354.

⁹ Francisco LÓPEZ ESTRADA, «Ruy González de Clavijo. La embajada a Tamorlán. Relato del viaje hasta Samarcanda y regreso (1403-1406)», *Arbor* 180 (2005) págs. 515-535.

¹⁰ John K. HYDE, «Real and Imaginary Journeys in the Later Middle Ages», *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester* 65 (1982) págs. 125-147.

¹¹ Sobre el aprovechamiento de los relatos de viajes medievales como fuentes históricas, recomendamos Jean RICHARD, *Les récits de voyages et de pèlerinages*

sentido, cabe destacar que los viajeros medievales se encontraron sugestionados por la literatura precedente, especialmente por los mitos motores, los que trataron de encajar en sus relatos en sus descripciones de las maravillas¹². Esta cuestión es importante en el análisis de la redacción del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*, que cuenta con un mito motor, como el de las diez tribus perdidas, y en ella se observan ciertos topónimos inventados y pasajes tamizados por leyendas judías y árabes¹³, como la descripción de la existencia de grifos que atacaban a los hombres que se aproximaban al Extremo Oriente a través de un hipotético mar Glacial¹⁴.

La copia manuscrita del libro de viajes más próxima al original que se conserva es un manuscrito del Museo Británico¹⁵ datado entre finales del siglo XII y comienzos del siglo XIII, es decir, casi contemporáneo a las fechas del viaje de Benjamín de Tudela. Otras copias tardomedievales completas son el manuscrito de la Biblioteca Casanatense de Roma¹⁶ y el manuscrito Epstein de Viena¹⁷.

Ninguna de estas copias manuscritas conocidas fue empleada para la primera edición impresa conocida, la *editio princeps*, que apareció en Estambul en 1543 y cuya tradición manuscrita nos es desconocida. Esta contiene numerosos errores que fueron transmitidos a posteriores ediciones de las que fue su base, tanto las que se hicieron en hebreo como las primeras traducciones latinas: la de Benito Arias Montano, publicada en

(Turnhout: Brepols, 1981), y José Antonio OCHOA ANADÓN, «El valor de los viajeros medievales como fuente histórica», *Revista de literatura medieval* 2 (1990) págs. 85-102.

¹² Michel MOLLAT, *Los exploradores del siglo XIII al XVI, primeras miradas sobre nuevos mundos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1990) págs. 97-109.

¹³ Martin JACOBS, *Reorienting the East. Jewish Travelers to the Medieval Muslim World* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2014) págs. 25-35

¹⁴ Juan VERNET, «Benjamín de Tudela», *Príncipe de Viana* 86-87 (1962) págs. 201-212.

¹⁵ Londres – British Museum, Ms. 27089.

¹⁶ Manuscrito 26 del catálogo Sacerdote de la Biblioteca Casanatense de Roma. Gustavo Sacerdote, *Catalogo dei codici ebraici della Biblioteca Casanatense* (Florencia: Stabilimento tipográfico fiorentino, 1897).

¹⁷ Viena – Palacio Epstein, manuscrito 12.

Amberes en 1575¹⁸, o la de Constantino L'Empereur de Oppyck, publicada en Leiden en 1633¹⁹. Además, como estas dos traducciones en latín fueron empleadas en las consiguientes traducciones al inglés, al holandés, al judeo-alemán o *iddish*, las inexactitudes se fueron extendiendo.

Por otra parte, tenemos la edición hebrea publicada en Ferrara en 1556, que forma parte de la familia del manuscrito Epstein y tiene un texto más puro que la *editio princeps*. Fue empleada por Asher para su edición en hebreo y en inglés de 1840²⁰. Sin embargo, la edición con mayor consideración hasta la fecha es la de Adler, que fue publicada en hebreo y en inglés en 1907, la cual se fundamenta en el manuscrito más cercano al original, el manuscrito 27089 del Museo Británico²¹.

La primera traducción al castellano conocida hasta la fecha es reciente en el tiempo; fue publicada por Ignacio González Llubera en 1918²² y su base fue el texto en hebreo de Asher, dada la dificultad para adquirir una copia de la edición de Adler. Posteriormente, apareció otra edición en castellano elaborada por José Ramón Magdalena Nom de Déu en 1982²³, que sí estaba basada en la versión de Adler.

Con el presente artículo pretendemos modificar algunos de estos planteamientos establecidos sobre la tradición de las copias y traducciones del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*. El hallazgo accidental de una traducción al castellano, que podemos datar en torno a las últimas décadas del siglo XVI, en el interior de un manuscrito misceláneo del

¹⁸ Benito ARIAS MONTANO, *Itinerarium beniamini tudelensis* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1575).

¹⁹ Constatine L'EMPEREUR DE OPPYCK, *Itinerarium D. Beniaminis, cum versione et notis* (Leiden, 1633).

²⁰ Adolf ASHER, *The Itinerary of Rabbi Benjamin of Tudela* (London–Berlin, 1840–1841. 2 vols.).

²¹ Marcus Nathan ADLER, *The Itinerary of Benjamin of Tudela* (London: Frowde, 1907).

²² Ignacio GONZÁLEZ LLUBERA, *Viajes de Benajmín de Tudela 1160-1173, por primera vez traducidos al castellano con introducción, aparato crítico y anotaciones* (Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios, 1918).

²³ José Ramón MAGDALENA NOM DE DÉU, *Libro de viajes de Benjamín de Tudela* (Barcelona: Riopiedras Ediciones, 1982).

fondo *Feitoria Portuguesa de Antuérpia* del Arquivo da Torre do Tombo de Lisboa²⁴, supone que la primera traducción al castellano es muy anterior en el tiempo a la versión de González Llubera.

El objeto de este estudio es dar a conocer esta nueva pieza de la tradición del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* y responder a algunos de los interrogantes que pueden ser planteados ante el descubrimiento fortuito de esta traducción: ¿En qué libro y fondo archivístico está ubicada? ¿Por qué se encuentra en un fondo archivístico de una entidad portuguesa en un territorio flamenco? ¿Por qué no tuvo impacto en la tradición posterior? ¿Quién pudo ser el responsable de su elaboración? ¿Qué cronología le podemos atribuir? ¿Qué versión anterior fue la base de la traducción?

Con tal fin, hemos identificado primero la copia dentro del contexto de producción y conservación en el fondo *Feitoria Portuguesa de Antuérpia*, para después situarla en el esquema de tradición de las diversas copias y traducciones de la obra *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*. Posteriormente, hemos realizado un análisis paleográfico con el fin de poder elaborar hipótesis sobre quién podría ser su autor y en qué contexto pudo haber realizado la copia. Finalmente, hemos contrastado la traducción al castellano del fondo *Feitoria Portuguesa de Antuérpia* con otras tres copias (la versión en latín de Benito Arias Montano y las traducciones castellanas modernas de Ignacio González Llubera y José Ramón Magdalena Nom de Déu), para observar las aproximaciones con la edición en latín en que se basa y las enormes diferencias con las versiones modernas en castellano.

1. UNA TRADUCCIÓN PARA LA COMUNIDAD DE LA *FEITORIA PORTUGUESA DE ANTUÉRPÍA*

El fondo denominado *Feitoria Portuguesa de Antuérpia* (Consulado portugués de Amberes) recoge toda la documentación generada en esa organización, que representó los intereses de los mercaderes portugueses en su condición de colonia extranjera en dos ciudades flamencas como

²⁴ Arquivo da Torre do Tombo, Feitoria Portuguesa de Antuérpia, livro 3, 187r-199v.

Brujas (1411-1484) y Amberes (1484-1794). El fondo se compone de un total de 354 documentos recibidos y de 9 libros, los cuales fueron creados para responder a diferentes necesidades: libros de acuerdos, libros de descargas del tesorero, libros de averías de los navíos, libros de matrícula de los miembros de la *nação portuguesa* y cartularios con la copia de la documentación recibida más importante. Es importante tener en cuenta que no todos los libros confeccionados por la escribanía de la Feitoria respondían a una sola de estas necesidades, por lo que pueden ser considerados libros misceláneos. Es el caso del tercer libro, en el que se encuentra la copia en castellano del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*, el denominado por los archiveros como *Registos Varios*, que en sus 255 folios además contiene parte de un libro de acuerdos y la copia de varios privilegios recibidos²⁵.

En un primer momento podemos pensar que resulta extraño hallar una traducción al castellano de la obra de un judío procedente de la Navarra del siglo XII, pero todo encaja si tenemos en cuenta que la *Feitoria Portuguesa de Antuérpia* [en adelante *FPA*] fue uno de los principales centros de recepción del judaísmo sefardí occidental. En Amberes se estableció, a lo largo del siglo XVI²⁶, un grupo nutrido de judeoconversos peninsulares que, bajo el estatus de *nação portuguesa* en Amberes, escaparon de la persecución de la inquisición portuguesa²⁷. En la comunidad flamenca se produjeron los primeros intentos de recuperación de la identidad judía, a pesar de que, al estar situada en una ciudad que se encontraba bajo la soberanía hispánica, fue alcanzada por la

²⁵ Néstor VIGIL MONTES, «El fenómeno escriturario en una colonia de mercaderes establecida en una urbe extranjera: A casa da Feitoria Portuguesa em Bruges e Antuérpia», en *Escritura y sociedad: burgueses, artesanos y campesinos*, coords. Javier de SANTIAGO FERNÁNDEZ y José María FRANCISCO OLMOS (Madrid: Dykinson, 2019) págs. 349-359: 349-351.

²⁶ Jonathan I. ISRAEL, «Los sefardíes en los Países Bajos», en *Los judíos de España: la diáspora sefardí desde 1492*, coord. Elie KEDOURIE (Madrid: Crítica, 1992) págs. 195-220.

²⁷ Vid. António José SARAIVA, *The marrano Factory. The Portuguese Inquisition and its new christians 1536-1765* (Leiden: Brill, 2001); Ana Isabel LÓPEZ-SALAZAR CODES, *Inquisición y política. El gobierno del Santo Oficio en el Portugal de los Austrias (1578-1653)* (Lisboa: Centro de Estudos de História Religiosa, Universidade Católica Portuguesa, 2011), y José Pedro PAIVA y Giuseppe MAROCCI, *História da inquisição portuguesa 1536-1821* (Lisboa: Esfera dos livros, 2016).

persecución inquisitorial. Una identidad cuyo restablecimiento no se realizó plenamente hasta el traslado a Ámsterdam en el siglo xvii²⁸, urbe en la que no fueron perseguidos por los calvinistas holandeses²⁹. Uno de los medios de ese proceso fueron las numerosas traducciones al castellano, su lengua “oficial”, frente a un uso doméstico del portugués³⁰, de obras procedentes del comercio con los judíos establecidos en el Levante Mediterráneo³¹.

En ese contexto fue publicada, en la imprenta amberina de Cristóbal Plantino en 1573, la traducción al latín del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela* o *Itinerarium Benjamini Tudelensis*, realizada por el hebraísta Benito Arias Montano, autor que entró en contacto con la obra años atrás en las sesiones del Concilio de Trento, cuando un anónimo amigo veneciano le proporcionó un volumen de la *editio princeps*³². Cabe destacar que esta no era la primera colaboración entre impresor y traductor, puesto que, en el contexto de la contrarreforma, Benito Arias Montano fue enviado a Amberes por encargo de Felipe II para supervisar la producción de la Biblia políglota publicada por Cristóbal Plantino entre los años 1568 y 1573³³. De ahí surgió un ambiente de colaboración entre

²⁸ Yosef KAPLAN, «La diáspora judeo-española-portuguesa en el siglo xvii: tradición, cambio y modernización», *Manuscripts: revista d'història moderna* 10 (1992) págs. 77-89.

²⁹ *Vid.* Yosef KAPLAN, «El judaísmo sefardí en la república holandesa del siglo xvii», en *Luces y sombras de la Judería europea (siglos xi-xvii)*, coord. Juan CARRASCO PÉREZ (Tudela: Gobierno de Navarra, 1996) págs. 183-198, y Joaquim MENDES DOS REMÉDIOS, *Os judeus portugueses em Amsterdam* (Coímbra: F. França Amado, 1911).

³⁰ Este fenómeno ha sido analizado en las colonias de sefardíes ibéricos en Londres y en Ámsterdam; *vid.* Alex KERNER, *Lost in Translation, Found in Transliteration: Books, Censorship and The Evolution of the Spanish & Portuguese Jews' Congregation of London as a Linguistic Community 1663-1810* (Leiden-Boston: Brill, 2018), y Jonas Andries VAN PRAGG, «Restos de los idiomas hispanolusitanos entre los sefardíes de Ámsterdam», *Boletín de la Real Academia Española* Tomo XVIII, Cuaderno LXXXVII (1931) págs. 177-201: 180.

³¹ Concepción CABEZAS ALGUACIL, «Doña Isabel de Correa, traductora y poetisa sefardí», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 10 (1961) págs. 111-129: 112.

³² Zur SHALEV, «Benjamin of Tudela, spanish explorer», *Mediterranean Historical Review* 25:1 (2010) págs. 17-33: 20-21.

³³ Mariano ALCOCER Y MARTÍNEZ, *Felipe II y la Biblia de Amberes* (Valladolid: Emilio Zapatero, 1915).

traductor y editor³⁴ que no solamente se tradujo en la versión latina del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*, sino también en la publicación de un buen número de obras sobre temática hebraica³⁵.

Probablemente, la traducción latina causó un enorme impacto entre los judaizantes de la *FPA*, pero no todos ellos podían acceder a esa lengua, por lo que fue necesario preparar una traducción a partir de la versión en latín. El manuscrito de la primera traducción al castellano es una copia fiel de la edición de Benito Arias Montano, que incluye todos los elementos propios de esa versión latina, como el título, privilegio real para garantizar el monopolio de la impresión para Cristobal Plantino, la licencia inquisitorial y el prólogo del mencionado traductor. Como no aparecen rasgos identificativos de la traducción al castellano, solamente podríamos realizar conjeturas sobre la verdadera intencionalidad que había detrás de su elaboración. Por ello, no sabemos con exactitud si fue realizada bajo el encargo de la comunidad sefardita de Amberes o fue una iniciativa privada que finalmente recayó en los fondos de la comunidad. También desconocemos si fue concebida como obra de autoconsumo para una persona o para la comunidad, o si, por el contrario, fue un borrador que no fue finalmente publicado por diversas causas (por motivos económicos, como la falta de lectores potenciales en número suficiente para hacer del libro un proyecto viable, o por razones religiosas, como evitar cualquier atisbo de persecución inquisitorial no hacia la obra, sino hacia los judaizantes en secreto que pertenecían a la *nação portuguesa*).

Con todo, una vez que la comunidad judaizante se trasladó de la *FPA* a Ámsterdam, abandonó a su suerte ese manuscrito, el cual pasó inadvertido dentro del mencionado volumen misceláneo. Por esta razón, no tenemos noticias de su existencia ni siquiera en los sucesivos procesos de traslado del fondo completo, tanto en 1796 cuando fue enviado desde Amberes al archivo de la Secretaria de Estado dos Negócios Estrangeiros del Reino de Portugal, como en 1870 cuando fue depositado en el

³⁴ Benito ARIAS MONTANO, *Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002. 2 vols.).

³⁵ Ángel SÁENZ-BADILLOS, «Benito Arias Montano, hebraísta», *Thélème. Revista complutense de estudios franceses*, 12 (1997) págs. 345-360.

Arquivo Nacional da Torre do Tombo³⁶, institución en la que se encuentra en la actualidad.

2. CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LA TRADUCCIÓN DE LA FEITORIA PORTUGUESA DE ANTUERPIA

Como hemos señalado, la copia hallada de la traducción castellana se encuentra dentro de un libro misceláneo producido por la *FPA* que actualmente se identifica como el tercer libro del fondo de esta institución portuguesa, más concretamente entre los folios 187r y 199v, lo cual quiere decir que ocupa físicamente unos 13 folios con sus correspondientes 26 caras.

La escritura empleada es una gótica cursiva usual, escritura a medio camino entre la solemnidad de una gótica cursiva formada y la velocidad de una gótica cursiva corriente. No encontramos ni concesiones a la estética, ni un exceso de ligaduras, envolventes o abreviaturas. Asimismo, el manuscrito carece de otros elementos de solemnidad como iniciales decoradas, grandes márgenes o un buen espaciado entre líneas. Por tanto, podemos señalar que se trata de un producto interno y no de un ejemplar destinado a una enorme difusión.

La escritura gótica cursiva era una tipo de escritura que, en las décadas finales del siglo *xvi* y comienzos del siglo *xvii*, únicamente era utilizada por los profesionales de la escritura del ámbito ibérico³⁷, entre ellos los escribanos que redactaron los libros de la *FPA*. Por consiguiente, probablemente el escribano encargado de la redacción fuese

³⁶ Pedro AZEVEDO y António BAIÃO, *O Arquivo da Torre do Tombo: sua história, corpos que o compõem e organização* (Lisboa: Arquivo Nacional da Torre do Tombo, 1905) pág. 58.

³⁷ *Vid.* María Josefa SANZ FUENTES, «La escritura gótica documental en la Corona de Castilla», en *Las escrituras góticas desde 1250 hasta la imprenta*, coord. María Josefa SANZ FUENTES y Miguel CALLEJA PUERTA (Oviedo: Universidad de Oviedo, 2010) págs. 107-126: 121, y Carmen del CAMINO MARTÍNEZ, «Escritura y gobierno ciudadano», en *Lugares de escritura: la ciudad*, coord. Pilar PUEYO COLOMINA (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2005) págs. 31-56: 44.

João Moutinho, secretario de la *FPA* desde 1578 hasta 1610³⁸. *A priori*, parece lo más factible, ya que su actividad tuvo lugar en un momento inmediatamente posterior a la publicación de la versión latina de Benito Arias Montano en 1575, y además fue el último escribano de la Feitoria que empleó esa escritura gótica cursiva, dado que, a partir del nombramiento de Manuel Correia, su sucesor, en la escribanía de la Feitoria se utilizó una escritura humanística. En un ejercicio de comparación entre la escritura de la traducción del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* y la más cursiva de las actas capitulares de la *FPA* suscritas por João Moutinho³⁹, observamos que existen ciertos elementos comunes, algunos de ellos muy identificativos, como la <j> con el travesaño curvado y doble cierre en curva.

3. UNA TRADUCCIÓN BASADA EN LA VERSIÓN LATINA DE BENITO ARIAS MONTANO

La traducción castellana del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela* hallada en los fondos de la *FPA* claramente se fundamenta en la edición de Benito Arias Montano. Es un hecho al que se remite desde las primeras líneas del manuscrito, con la reproducción exacta en castellano de las informaciones de la portada de la obra impresa en latín, entre las cuales aparece el título de la obra, la mención a la traducción del hebreo al latín, el lugar y el año de impresión.

³⁸ Florbela VEIGA FRADE, *As relações económica e sociais das comunidades sefarditas portuguesas. O trato e a família 1532-1632* (Lisboa: Universidade de Lisboa, 2006) pág. 359.

³⁹ La escritura de João Moutinho aparece en las actas capitulares de la *Feitoria portuguesa de Antuérpia* correspondientes al segundo libro del fondo, el conocido como *Registos de assentos, acordos, termos de eleições de cônsules e deputados* (Arquivo da Torre do Tombo, Feitoria de Antuérpia, livro 2).

Versión latina de Arias Montano ⁴⁰	Traducción castellana de la <i>FPA</i> ⁴¹
<p>Itinerarium Beniamini Tudelensis, in quo res memorabiles, quas ante quadringentos annos totum fere terrarum orbem notatis itineribus dimensus vel ipse vidit vel a fide dignis suae aetatis hominibus accepit, breviter atque dilucide describuntur.</p> <p>Ex hebraico latinum factum Benedictus Aria Montano, interprete. Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, architypographi regii. MDLXXV</p>	<p>Itinerario o peregrinación de Beyjamin de Tudela, en el qual se describen las cosas dignas de memoria clara y brevemente notadas, así del autor mismo vistas y también que las oyó relatar de ombres dignos de fe en aquella era que a más de quatrocientos años, las distancias e caminos casi del universo orbe.</p> <p>Traduzido de lengua ebrea en latina por Benedito Arrias Montano, en Hemveres, en casa de Cristóbal Plantino, archetipógrafo de la magestad del rey Felype, año de 1575.</p>

Tabla 1: Portada de la edición en latín de Benito Arias Montano del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* y su traslación al castellano en el manuscrito de la *FPA* (véase la imagen 1 del ANEXO).

La versión de la Feitoria de Antuérpia también contiene traducidas las autorizaciones correspondientes a la edición de Benito Arias Montano, tanto el privilegio real para garantizar el monopolio de la impresión para Cristobal Plantino, como la autorización inquisitorial de Henricus Zebertus, canónigo de Amberes, la cual fue otorgada por considerarla como útil para los estudiosos y en consonancia con la doctrina de la Iglesia católica. Cabe destacar que en la traducción al castellano de la Feitoria de Antuérpia existe una errata en la data del privilegio real, puesto que se indica que fue otorgado en 1584 en lugar de 1574, como aparece correctamente en la versión de Benito Arias Montano.

⁴⁰ ARIAS MONTANO, *Itinerarium beniamini tudelensis*, pág.1.

⁴¹ Arquivo da Torre do Tombo, Feitoria Portuguesa de Antuérpia, livro 3, 187r.

Versión latina de Arias Montano ⁴²	Traducción castellana de la FPA ⁴³
<p style="text-align: center;"><i>Summa privilegii</i></p> <p>Regis privilegio cautum est, ne quis alius praeter Christophorum Plantinum, librum hunc, cui titulus est, Itinerarium Beniamini Tudelensis etc., intra octenium imprimat, aut alibi impressum in suas ditiones importet, venelime habeat qui secus faxit, poena fisco regio exsolvenda multabitur ut latius in regio diplomate expressum est.</p> <p>Dato Bruxellae 9 Augusti anno MDLXXIII</p> <p>Subsignatum: Nicolae de Zoete</p>	<p style="text-align: center;">Privilegio</p> <p>Con el privilegio del rey ses defemdidio que otro ninguno excepto Cristóval Plamntino pueda empremir dentro de ocho años este lybro ymtetulado de Beijamin de Tudela, o que, empremido em otras partes, no los pueda traher y vender em tierras de su jurdicción y quen contrario hiziere era apenado a pagar la enmienda al fisqo real como más largamente en el dicho privilegio se contiene.</p> <p>Dado en Bruxelas en nueve de agosto de mil e quinientos oytenta y quatro.</p> <p>Sobsignado: Nicolás de Zotr</p>

Tabla 2: Privilegio regio otorgado a Cristobal Plantino para imprimir la edición en latín de Benito Arias Montano del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* y su traslación al castellano en el manuscrito de la FPA (véase la imagen 1 del ANEXO).

Versión latina de Arias Montano ⁴⁴	Traducción castellana de la FPA ⁴⁵
<p>Hoc vetustissimae totius fere orbis peregrinationis historiae compendium, propter variam antiquitatis et in sacris bibliis locorum multorum explicacionem, ómnibus studiodid utilissimum est et quod sanctae catholicae romanae ecclesiae religionem, vel pios offendat mores, continet nihil.</p> <p>D. Henricus Zebertus Dunghaeus S.T.D. Canonicus Antuerpiensis.</p>	<p>Este compendio de la historia anteqsima de la peregrynación casi de todo el mundo por la varya explyración de antigidades y de muchos pasos de las sagradas Biblias, a todos istudiosos es utilissima y no contiene cosa alguna que sea contra la relegión de la Iglesia catholiqa romana ni que ofenda las propias costumbres.</p> <p>Firmado D. Henriqus Zebertus Dunganuos, S. T. D., canónigo de Amberes.</p>

Tabla 3: Autorización inquisitorial para imprimir la edición en latín de Benito Arias Montano del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* y su traslación al castellano en el manuscrito de la *Feitoria de Antuérpia*.

⁴² ARIAS MONTANO, *Itinerarium beniamini tudelensis*, pág. 2.

⁴³ Arquivo da Torre do Tombo, Feitoria Portuguesa de Antuérpia, livro 3, fol. 187r.

⁴⁴ ARIAS MONTANO, *Itinerarium beniamini tudelensis*, pág. 127.

⁴⁵ Arquivo da Torre do Tombo, Feitoria Portuguesa de Antuérpia, livro 3, fol. 199v.

Asimismo, contiene copiados otros elementos propios de la versión de Benito Arias Montano, como son la introducción en la que este explica las diversas vicisitudes acontecidas desde que un amigo suyo veneciano le da a conocer la obra en el concilio de Trento hasta la publicación de la traducción, y el prólogo que el mencionado hebraísta realiza sobre la obra que procede a traducir, en el que destaca la importancia del manuscrito para una nación española que en su época era pionera en los descubrimientos.

Otro detalle que la traducción castellana toma de la versión latina son las notas al margen, que hacen referencia a detalles importantes para guiar al lector. En su mayor parte, indican las referencias geográficas de las diversas ciudades visitadas por Benjamín de Tudela; además, en la versión castellana, a estas se les podía añadir el número de integrantes de la comunidad judía de esa ciudad en el caso de que se diera a conocer en la obra. En el manuscrito castellano también aparecen subrayados esos datos dentro del texto, de manera que las notas tienen una conexión directa con el texto.

Finalmente, cuando uno compara la versión latina de Benito Arias Montano y la traducción de la Feitoria de Antuérpia, puede observar claramente como la primera es la base que fundamenta la segunda. Por consiguiente, todos los errores que la edición latina heredaba de su condición de traducción de la *editio princeps*, son arrastrados por la traducción castellana de la Feitoria de Antuérpia. También cabe destacar que el castellano de la traducción no es el que se hablaba por entonces en los territorios de la monarquía hispánica, sino una suerte de castellano medieval mezclado con términos y construcciones en portugués⁴⁶, lo que indica que su autor no se manejaba habitualmente en castellano sino en la lengua de Camões, como acontecía con João Moutinho en el desempeño de su trabajo habitual como secretario de la Feitoria de Antuérpia.

⁴⁶ Existen casos parecidos en registros de las comunidades sefardíes de Ámsterdam y Londres, en los que aparece un castellano no solamente influido por el portugués, sino también por la lengua local, es decir, por el holandés o el inglés. Algunos ejemplos sobre este fenómeno de mixtura entre lenguas para el caso londinense aparecen en KERNER, *Lost in Translation, Found in Transliteration*, pág. 244.

En las dos tablas que aparecen a continuación se ofrece una comparativa de algunas de las traducciones del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela*, como la versión latina de Benito Arias Montano⁴⁷, y las traducciones al castellano de la Feitoria de Antuérpia⁴⁸ de Ignacio González Llubera⁴⁹ y de José Ramón Magdalena Nom de Déu⁵⁰. En esta se pueden observar las similitudes entre la traducción latina de Benito Arias Montano y la traducción al castellano de la Feitoria de Antuérpia, y las diferencias existentes entre esta última y las traducciones más modernas, basadas en otros manuscritos originales.

⁴⁷ ARIAS MONTANO, *Itinerarium beniamini tudelensis*, págs. 13-14 y 82.

⁴⁸ Arquivo da Torre do Tombo, Feitoria Portuguesa de Antuérpia, livro 3, fols. 188r y 196r.

⁴⁹ GONZÁLEZ LLUBERA, *Viajes de Benajmín de Tudela 1160-1173*, págs. 51-52 y 98-99.

⁵⁰ MAGDALENA NOM DE DÉU, *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*, págs. 54 y 103.

Versión latina de Arias Montano	Traducción castellana de la FPA	Traducción de González Llubera	Traducción de Magdalena Nom de Déu
<p>Dixit Beniamin filius Ionae probandae memoriae: Ex Caesar-Augusta vrbe initio profectus, secundum Iberi fluminis ductum Tortosam veni; inde que Tarracona petii antiquam vrbe a filiis Enac et a Graecis aedificatam; cuius constructionis para elegantia in nullis aliis Hispaniae regionibus inuenitur, adiacet autem vrbs ipsa mari.</p> <p>Inde vero duorum dierum itinere Barchinoniam ingresus fui, in qua Synagoga sacra est sapientibus ac prudentibus frequens et magnatibus etiam ornata, inter quos magistri Seseth et Sealthiel et Selomoh filius Abraham filii Hhazzidai felices memoriae. Est autem parua sed elegans vrbs ad ipsum maris littus sita, variis negotiatoribus ex omni regione eo confluentibus celebre emporium Graecis, Pisanis, Genuensibus, Siculis, Aegyptiis, Alexandrinis et ex terra Israel, omnibusque finibus illius.</p>	<p>Dixo Benjamín, hijo de Jonas, de buena memoria: salyendo primeramente de la ciudad nonbrada Cesar Augusta por la ribera de Hebro, llegé a Tortosa; y de allí me partí pera Taragona, ciudad antiga edeficada de los hijos de Enac y de los griegos, y en las otras partes de Spanha, en sus edeficyos y casas no se alla semeyante elegancia. La misma ciudad está cercana a la mar.</p> <p>De allí a dos jornadas de camino entré en Barcelona, em la qual ay una santa sinagoga frequentada de sabios y prudentes y onbres premzypales, entre los quales el maestro Seseth y Salatiel y Selomoh, hijo de Abraan, hijo de Hhaziday de buena memoria. Es pequenha, mas muy linda villa setuada a la ribera de la mar. Enporio famoso y celebrado de diversos mercaderes que vienen allí de todas las provincyas a contratar de griegos, pisanos, genoveses, siçelyanos, egiçyos, alexandrinos y de tierra de Ysrael e sus comfines.</p>	<p>Salí primeramente de mi ciudad con dirección a Zaragoza; bajé, camino del Ebro hasta Tortosa; y desde allí anduve dos jornadas hasta Tarracona la vieja, la cual es de construcción de ciclopes griegos, no encontrándose nada parecido en todas las tierras de España. La ciudad está asentada a la orilla del mar.</p> <p>Desde allí a Barcelona hay dos días de camino. Allí se encuentran una comunidad de judíos varones sabios y entendidos y grandes príncipes, como por ejemplo, R. Seset, R. Sealtiel, R. Salomón y R. Abraham ben Hasdai. Es una ciudad pequeña y hermosa, situada a la orilla del mar. A ella acuden con mercancías, comerciantes de todas partes: de Grecia, Pisa, Génova, Sicilia, Alejandría de Egipto, Tierra Santa, África y de todos sus aledaños.</p>	<p>Primeramente, salí de mi ciudad, (Tudela), hacia la ciudad de Zaragoza, descendí por el curso del río Ebro hasta Tortosa y desde allí caminé dos jornadas hasta la antigua Tarragona, (que) era de construcción de ciclopes griegos como no se encuentra nada semejante en tierras de España. Se asienta junto al mar.</p> <p>Desde allí hasta Barcelona hay dos jornadas de camino. Y hay allí una santa comunidad (de judíos) y hombres sabios e inteligentes y grandes príncipes como R. Shéshet, R. Shealtiel, R. Salomón y R. Abraham ben Jasday. Es una pequeña y hermosa ciudad sobre la orilla del mar a la que vienen con mercadería comerciantes de todas las partes: de Grecia, Pisa, Alejandría de Egipto, de la tierra de Israel, África y otros sus confines.</p>

Tabla 4: Pasaje inicial del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* en el que menciona su paso por Zaragoza, Tarragona y Barcelona (véase la imagen 2 del ANEXO).

Versión latina de Arias Montano	Traducción castellana de la <i>FPA</i>	Traducción de González Llubera	Traducción de Magdalena Nom de Déu
<p>Duodecimus nunc annus agitur, ex quo vir quidam nomine David Elroi ex vrbe Ghamaria surexit, qui capitis captivitas illius Hhasdai et capitis Synedrii Levi laacob decentis discipulus fuerat in metrópoli Bagdad, evaseratque doctissimus in lege Mosis et in doctrinalibus libris et in omni etiam externa sapientia et in ismaelítica lingua atque scriptura, atque in magorum et incantatorum libris. Hic igitur eam sibi mentem induit, ut adversus Persarum regem arma moveret et collectis iudaeis iis, qui in montibus Hhahthon habitabant, bello gentibus omnibus illato Ierosolyman usque expugnaturus peteret. Id autem, ut iudaeis persuaderet, mendacibus signis usus est, affirmans a Deo sese esse missum Ierosolyman expugnandi, atque ipsos ex Gentium iugo solvendi causa; adeo ut aoud multos ex iudaeis fidem sibi conciliarit et nomen obtinuerit Messiae ipsorum.</p>	<p>Avía como doze anhos que uno nombrado David el Roi de la ciudad de Ghamaria se levantó, el qual avia seido disipolo de Hhasday, aquel que es cabeça de la captividad, y de Levi Jacobp, conveiente mayor del consistorio en la cyudad metropolitana de Bagdad, salyendo doctísimo en la ley de Moises y otras doctrinas de toda otra sabedoria externa y en la lengoa ismaelita y escretara y en los libros de los mágicos y encantadores. Este tomó openión pera azer y gera al rey de Persia y levantado algunos judíos de aquellos que biven en los montes de Hhaphthon pera que ysiesen gera a las gentes asta llegaren y ocuparen a Jerusalén y quitaren de sí el jugo de las gentes, y pera persuadirlos uso de senhales falsos de suerte que cobró rédito de muchos y le pusieron el nombre de Messías.</p>	<p>Hace diez años se levantó allí un varón de nombre David el Roi, de la ciudad de Amandia, que había estudiado bajo la dirección del exilarca Hasdai y del rector de la Academia “Orgullo de Jacob”, en la ciudad de Bagdad, muy erudito en la ley de Israel, en la Halakah, en el Talmud y en toda profana sabiduría, conocedor de las ciencias de los árabes, así como de las obras de la literatura profana y de los libros de los magos y encantadores. Le vino en mientes de rebelarse contra el rey de Persia y de reunir a los judíos habitantes de los montes Haftón para ir a hacer la guerra a los gentiles y marchar a la conquista de Jerusalén. Les daba señales con falsos prodigios, y deciales “En verdad que Dios, bendito sea, me envió a vosotros para conquistar Jerusalén y libertaros del yugo de los gentiles”. Y creyeron en él, aclamándole “Nuestro Mesías”</p>	<p>Allí surgió, hace ahora diez años, un varón de nombre David el-Roy, de la ciudad de Amadia; había estudiado bajo la tutela del exilarca Jasday y del rector de la Academia “Gaón Yaacob”, en la ciudad de Bagdad; era diligente en la Torá de Israel, en la Halajá, en el Talmud y en toda la sabiduría de los ismaelitas, y en todos los libros profanos, libros de magos y de los encantadores. Se le ocurrió rebelarse contra el rey de Persia y reunir a los judíos habitantes en los montes de Haftón para salir a guerrear a todos los gentiles e ir a conquistar Jerusalén. Daba a los judíos señales con falaces prodigios y decía “El Santo bendito sea, me ha enviado para conquistar Jerusalén y arrancaros del yugo de los gentiles”. Y creyeron en él, llamándole Nuestro Mesías</p>

Tabla 5: Pasaje del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* en el que se hace mención a la aparición del falso mesías judío David el Roi (véase la imagen 3 del ANEXO).

4. CONCLUSIONES

En varios folios de uno de los libros misceláneos del fondo de la *FPA* se encontró una traducción en castellano del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela* de la que no se tenía constancia alguna hasta entonces. Se trata de una traducción directa de la versión latina de Benito Arias Montano de 1575, que, a su vez, es una traducción de la primera edición en hebreo aparecida en Estambul en 1543, la *editio princeps*. El manuscrito contiene todos los elementos traducidos de la edición latina, lo que contrasta con la nula información que nos aporta sobre la propia traducción, por lo que apenas tenemos certezas sobre quién pudo encargarla y para qué la encargó. Podríamos estar bien ante una obra de consumo interno sin más pretensiones, o bien ante el borrador de una traducción destinada a la imprenta, que, por alguna desconocida razón, se quedó en eso. Lo cierto es que, cuando la comunidad judaizante se trasladó a otras ciudades como Ámsterdam o Londres, el manuscrito quedó olvidado y compartió las vicisitudes del fondo, por lo que fue trasladado a Lisboa y se conserva actualmente en el Arquivo da Torre do Tombo.

Lo más plausible es que su redactor fuese el propio escribano de la Feitoria de Antuérpia, João Moutinho, que trabajó en los años inmediatos a la publicación de la mencionada versión latina, puesto que la escritura gótica cursiva solamente era utilizada entonces por los profesionales de la escritura de origen ibérico. De esta manera se explica, además, la escasa calidad de la traducción o algunas intromisiones del portugués en el castellano de la redacción.

En definitiva, estamos ante una traducción que trastoca ligeramente los planteamientos sobre la tradición literaria del *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela*, lo que supone retrotraer la primera traducción del castellano hacia finales del siglo XVI. Asimismo, su hallazgo identifica los comienzos del renacer cultural de la comunidad sefardita occidental, que estaba interesada en tener acceso a una obra muy identitaria de lo que supone la diáspora judía en época medieval, y, al mismo tiempo, interesante para tener un cierto conocimiento de la extensión de las comunidades judías como potenciales socios comerciales en plena época de viajes de descubrimiento.

Recibido: 18/01/2019

Aceptado: 06/03/2019

ANEXO

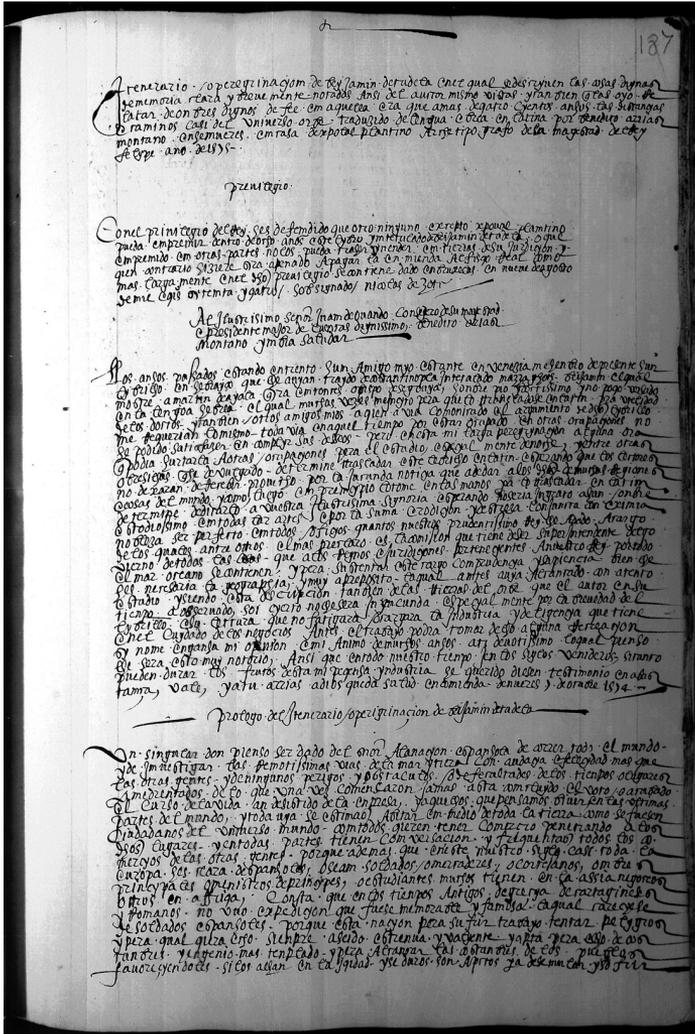


Imagen 1: Primera página del Libro de viajes de Benjamín de Tudela en el manuscrito de la FPA (fol. 187r). Incluye el título, el privilegio real de monopolio de impresión, el prólogo de Benito Arias Montano y parte del prólogo de la obra.

Registros Varios PT/TT/MNE-FPA/1/13. Imagen cedida por el Archivo Nacional da Torre do Tombo

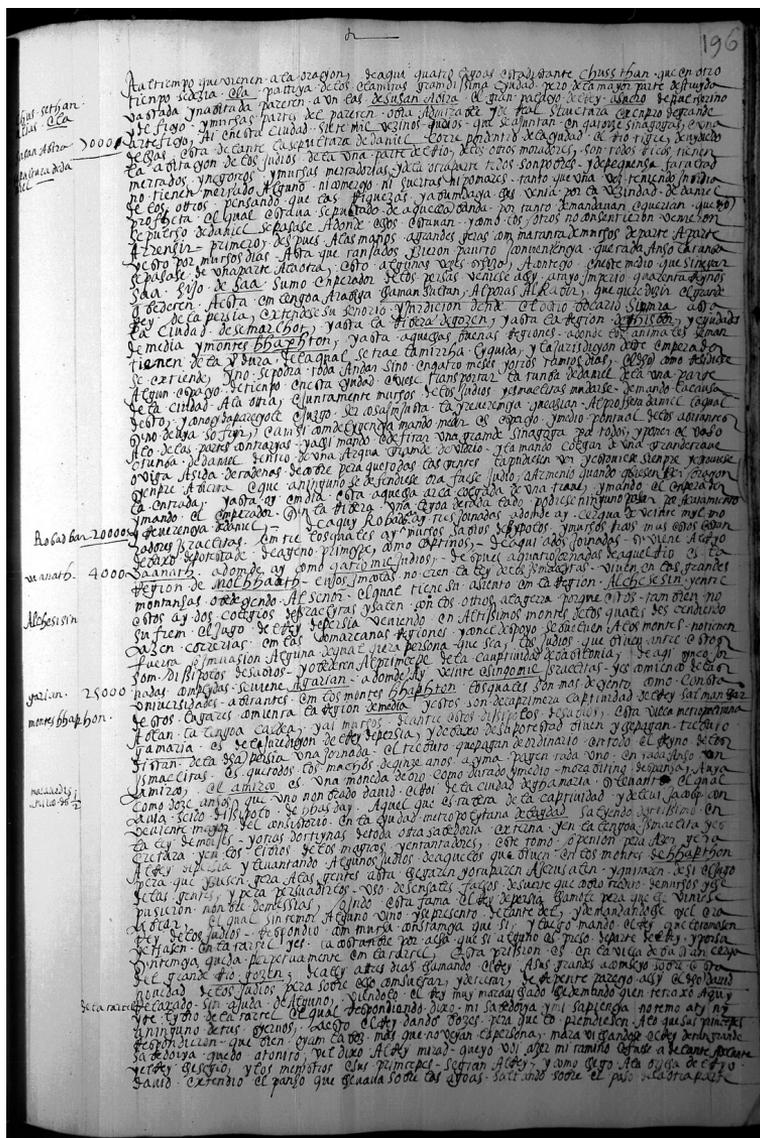


Imagen 3: Página del Libro de viajes de Benjamín de Tudela en el manuscrito de la FPA (fol. 196r) en la que se mencionan la existencia de la tumba del profeta Daniel en Susa, y la aparición del falso mesías judío David el Roi. Registros Varios PT/TT/MNE-FPA/1/13. Imagen cedida por el Archivo Nacional da Torre do Tombo.

